

Bordados de los Grisones

Autor(en): **Wanner-Jeanrichard, Anne**

Objektyp: **Article**

Zeitschrift: **Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero**

Band (Jahr): **6 (1979)**

Heft 1

PDF erstellt am: **23.07.2024**

Persistenter Link: <https://doi.org/10.5169/seals-909562>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Inhalten der Zeitschriften. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern. Die auf der Plattform e-periodica veröffentlichten Dokumente stehen für nicht-kommerzielle Zwecke in Lehre und Forschung sowie für die private Nutzung frei zur Verfügung. Einzelne Dateien oder Ausdrucke aus diesem Angebot können zusammen mit diesen Nutzungsbedingungen und den korrekten Herkunftsbezeichnungen weitergegeben werden. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Die systematische Speicherung von Teilen des elektronischen Angebots auf anderen Servern bedarf ebenfalls des schriftlichen Einverständnisses der Rechteinhaber.

Haftungsausschluss

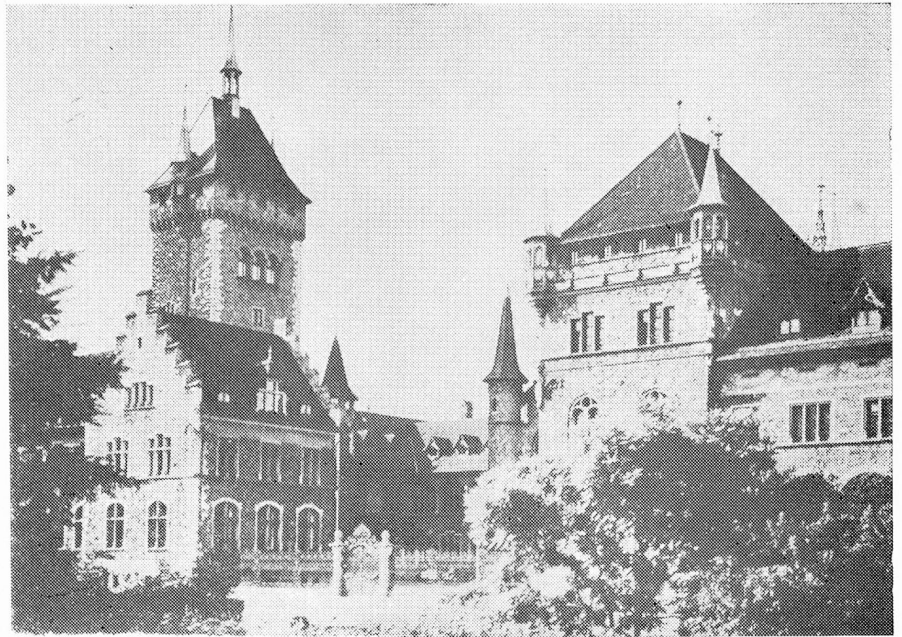
Alle Angaben erfolgen ohne Gewähr für Vollständigkeit oder Richtigkeit. Es wird keine Haftung übernommen für Schäden durch die Verwendung von Informationen aus diesem Online-Angebot oder durch das Fehlen von Informationen. Dies gilt auch für Inhalte Dritter, die über dieses Angebot zugänglich sind.

Bordados de los Grisones

El Museo Nacional Suizo en Zürich, inaugurado en 1898 contiene la mayor colección histórica y cultural helvética. Por medio de exposiciones alternativas presenta una imagen completa de la cultura suiza de épocas pasadas. Como adhesión a los 80 años de existencia del Museo, la firma "Läckerli-Huus" de Basilea tuvo la idea de decorar a uno de sus envases utilizando como modelo a uno de los magníficos objetos de la vasta colección textil del mismo, a saber una faltriquera colgante para peines, procedente de la Engadina.



En las cuatro partes laterales de la nueva caja, se reproducen los bordados que decoran los cuatro bolsillos que forman las plegaduras de la faltriquera. Debe tenerse en cuenta que las escenas en el original se suceden una tras otra, de abajo hacia arriba, cubriendo el exterior de cada bolsillo, unidos en serie. Los correspondientes trozos de tela se bordaban primeramente y sólo más tarde se cosían para formar la faltriquera completa. La parte superior de la misma tiene un corte curvado y el bordado de esta parte ha sido reproducido dos veces en el envase de los "Läckerli". Aparte de las de género estas carteras existían en diferentes materiales: había de arcilla, madera, cuero y papel. Se utilizaban para guardar objetos tales como peines, peinetas o alfileres para el cabello. Como ninguna de estas faltriqueras textiles de la Enga-



El Museo Nacional Suizo en Zürich

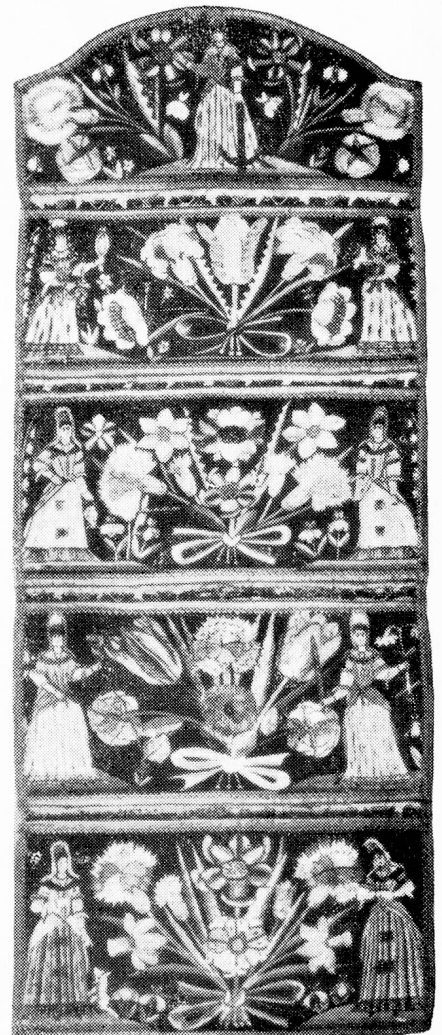
dina presenta trazas de desgaste, debemos asumir que en las mismas solamente se guardaban objetos planos: quizás textos folklóricos, pruebas de examen, tarjetas de felicitación o cartas de familiares del extranjero. Las decoraciones bordadas son por lo general de tal exquisitez y hermosura que estas faltriqueras constituían verdaderas joyas, que, colgadas junto al espejo de la habitación, contribuían a realzar el ambiente.

Retornemos al envase de los "Läckerli" donde se reproducen estas obras del arte de la aguja, y admiremos los espléndidos bouquets florales, sujetos con cintas claras u oscuras, según el caso, tal como en forma variada nos lucen de todos los lados. Los claveles, tulipanes, narcisos, anémonas y rosas, estupendamente bordadas, están hechas con tal naturalidad y frescura, que uno podría creer que acaban de ser cortadas en un jardín.

Con toda seguridad el nuevo y original envase que hemos descrito, lleno con dos kilos de "Läckerli de Basilea", habrá de producir a través del anchuroso mundo, una gran alegría.

Dr. phil.

Anne Wanner-Jeanrichard



(Fotos Museo Nac. Suizo)